

ÍNDICE DE VULNERABILIDAD SOCIAL (IVS) Documento metodológico

Informe: Melina Con (elaboración), Sonia Susini (colaboración), Silvia Catalá (coordinación) y Silvina Quinteros (análisis territorial).

Versión: 19 de marzo de 2009.

Última actualización: 12 de agosto de 2011.

Introducción

En este documento, se presenta el Índice de Vulnerabilidad Social (IVS), incluyendo su definición y operacionalización, los controles realizados para cada una de sus dimensiones, sus limitaciones, así como los resultados para el total país por provincia y la Ciudad de Buenos Aires por Distrito Escolar.

El IVS surge como respuesta a la necesidad de construir un índice que remita a la problemática de la «vulnerabilidad», y que, por su naturaleza conceptual, no sea un indicador dicotómico, sino que refleje diferencias de intensidad, las cuales caracterizan a los heterogéneos contextos de riesgo. Los hogares serán la unidad bajo estudio, para los cuales se asignará el valor correspondiente en el indicador.

La fuente de información desde la cual se calcula el IVS es el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001 (INDEC), cuya principal ventaja radica en la posibilidad de obtener promedios del IVS para distintos niveles de desagregación o para alguna selección específica, llegando incluso a nivel de radio.

El procesamiento ha sido realizado con el módulo *Process* del *software* Redatam, desarrollado por la CELADE.

Definición

El crecimiento de la pobreza en América Latina durante las décadas de los ochenta y los noventa contribuyó a ubicar la discusión sobre la pobreza y las políticas para combatirla en un lugar importante en la agenda internacional. A partir de su tratamiento, se dio lugar a la aparición de enfoques más abarcativos, como el de «marginalidad», «exclusión», y «vulnerabilidad social», y se instaló la necesidad de entender las consecuencias sociales del desarrollo como fenómenos multidimensionales. El objetivo que todos ellos perseguían era en definitiva el mismo: entender las problemáticas de la pobreza, la desigualdad, las desventajas y el bienestar.

La vulnerabilidad social refiere a aquellas situaciones en donde grupos, hogares o individuos están más expuestos a quedar afectados por cambios en sus condiciones de vida, por lo cual, se hallan en una situación de mayor inseguridad en comparación con otros grupos, hogares o individuos.

También es posible pensar la vulnerabilidad como una zona entre las situaciones de «integración» (ingresos estables, lazos sociales sólidos) y de «exclusión» (carencia de trabajo, debilidad en los vínculos relacionales) pudiendo afectar a cualquier grupo de la estructura social, no solo a quienes clásicamente son definidos como «pobres». Según Castel, la zona de vulnerabilidad se caracteriza por trabajo precario y fragilidad de los soportes relacionales, constituyendo un espacio social de inestabilidad (Robert Castel, *Los desafiliados: Precariedad del trabajo y vulnerabilidad social*, Topía 1:3, 1991).

A diferencia del enfoque de pobreza que parte de la imagen de individuos con carencias, el enfoque de la vulnerabilidad considera que las personas tienen distintos activos y recursos que movilizan según determinadas estrategias, para responder a los contextos de cambio y a las oportunidades del entorno –mercado, Estado y sociedad– (Gustavo Busso, «Vulnerabilidad social: Nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI», en *Seminario Internacional. Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe*, CELADE, 2001).

En este sentido, en ocasiones, los individuos superan las condiciones de riesgo a través de sus estrategias de vida y los activos que disponen así como la forma más efectiva en que los movilizan, pero en otras ocasiones, los recursos que disponen las personas no son suficientes para afrontar largos periodos de vulnerabilidad, o interfiere una fuerte crisis económica; así que esto los conduce a la exclusión o a un grado mayor de indefensión y desventaja, lo cual regenera las trabas para disminuir su exposición.

Se podría decir que, si bien el proceso es dinámico, la condición de vulnerabilidad que se constituye en la Argentina de fin de siglo es permanente y es característica de la estructura social (Alberto Minujin, «Vulnerabilidad y exclusión en América Latina», en *Todos entran: Propuesta para sociedades incluyentes*, 1998).

Antecedentes

Las medidas de pobreza

Los desarrollos metodológicos para medir la pobreza han sido tarea de economistas y de expertos en ciencias sociales desde hace ya varias décadas.

Los antecedentes más importantes sobre el tema son las medidas de pobreza estructural (NBI) o por ingresos (línea de pobreza). De estas medidas, se derivan un conjunto de indicadores, los cuales se dedican a identificar o situaciones dicotómicas, o el posicionamiento relativo de los hogares en la estructura de ingresos.

Además, se han desarrollado indicadores que concilian estos enfoques integrando ambas dimensiones (pobreza estructural y pobreza coyuntural). En estos casos, se consideran un conjunto de variables para estimar o aproximarse al nivel de

ingresos de los hogares al no disponer de esta variable, como es el caso del IPMH que se construye desde el Censo de Población.

No obstante, estos indicadores siguen dando cuenta de situaciones de «pobreza» – caracterizándolas incluso– y no de vulnerabilidad.

Las medidas de vulnerabilidad social

«Por la multidimensionalidad y multicausalidad inherente a la noción de vulnerabilidad, su medición es una tarea compleja. De todos modos, en la etapa inicial en la que actualmente se encuentra su desarrollo analítico, quedan como desafíos desarrollos teóricos y metodológicos que permitan avanzar sistemáticamente en la operacionalización y en la compleja y costosa recolección de información que la construcción del enfoque supone. No obstante las advertencias anteriores, se han hecho algunos intentos parciales y preliminares de medición, y de estos aparece con cierta claridad que la medición de los activos y de las estrategias tendrá que ser específica para cada objeto de estudio» (G. Busso, 2001).

García Serrano, en 1998, desarrolla una propuesta de medición de vulnerabilidad sobre la base de considerar un continuo entre la «integración-exclusión-marginación» y caracterizando la posición de los individuos en función de los niveles de *stock* de capital humano (educación, salud y trabajo), capital social (redes familiares y amistades) y vivienda (características), utilizando una encuesta de panel.

Sobre la base de las encuestas de los países latinoamericanos, en 2001, Perona realiza una propuesta que considera a la vulnerabilidad en vinculación con la pobreza por carencias y la marginación, definiéndola como una condición de riesgo. Las dimensiones que trabaja son la habitacional, sociodemográfica, educacional, laboral, provisional y relacional.

El PNUD desarrolló dos indicadores que reflejan el nivel de «vulnerabilidad-inseguridad» de forma comparada para las áreas geográficas. En Bolivia, se construyó el IVS como promedio simple de un conjunto de indicadores de calidad de vida y seguridad, basándose en variables culturales, de hábitat, vivienda, educación, empleo y participación política. En Ecuador, se preparó el IVH como medida ponderada que resume cinco dimensiones de riesgo: analfabetismo, desnutrición, pobreza por consumo, mortalidad infantil y la presencia de comunidades étnicas rurales.

Otras experiencias en América Latina, similares a las mencionadas, han definido un conjunto de indicadores para medir la «probabilidad de pobreza» considerando lo siguiente: capital humano (educación y trabajo), activos físicos (propiedad), financieros (acceso al crédito y otros activos financieros) y social (pertenencia a sindicatos, partidos).

Por ejemplo, en Uruguay, Kaztman combinó metodologías cualitativas y cuantitativas. Por un lado, vio la importancia de los indicadores de activos (capital físico, financiero, humano, y social); por otro lado, definió indicadores de comportamiento de riesgo: jóvenes que no estudian y son inactivos, mujeres solas con hijos, y déficit educativo.

En síntesis, la mayoría de los antecedentes metodológicos remiten a la construcción de índices de vulnerabilidad con información de encuestas principalmente, o de censos, para aprovechar la capacidad de esta fuente de realizar caracterizaciones territoriales. Si bien varían los indicadores utilizados, casi todos remiten a captar los **activos** que aprovechan, acceden e instrumentan los hogares para reducir sus probabilidades de riesgo, enfocando a la vulnerabilidad como una problemática heterogénea, dinámica, multicausal, de carácter coyuntural, pero también condicionada por cuestiones estructurales. Pocos son los casos que han llegado a elaborar medidas ponderadas.

Operacionalización del IVS

No todos los aspectos de la vulnerabilidad se hacen observables por intermedio de las fuentes de información disponibles (vínculos sociales, institucionales, etc.), pero un conjunto importante de características están presentes y permiten identificar grupos en situación de riesgo social y de desventaja.

En la construcción del índice, con respecto a los **activos materiales**, intervienen tres dimensiones: hacinamiento del hogar, calidad de los materiales de la vivienda y carga de dependencia sobre los perceptores de ingresos. Con respecto a los **activos no materiales**, estos se reconstruyen mediante las posibilidades de acceso al sistema de salud y mediante el clima educativo del hogar.

Debido a que cada una de las dimensiones seleccionadas puede representar problemáticas de distinta intensidad –en esto radica la naturaleza de la vulnerabilidad social–, se decidió definir para algunas de estas dimensiones ponderaciones diferenciales en su interior. En otras palabras, para algunas de las dimensiones, se definieron diferentes ponderaciones según la situación de riesgo, considerándola «moderada» o «crítica».

Dimensión	Ponderación
Hogares con hacinamiento «moderado» (más de 2 personas por cuarto y hasta 3)*.	0,10
Hogares con hacinamiento «crítico» (más de 3 personas por cuarto)*.	0,15
Hogares en viviendas con calmat moderado (Calmat 3)**.	0,10
Hogares en viviendas con calmat crítico (Calmat 4 o 5)**.	0,15
Hogares con 2 o más integrantes por cada miembro jubilado y sin ocupados.	0,30
Hogares con 5 o más integrantes por cada miembro ocupado y sin jubilados.	0,30
Hogares que no reciben ingresos por trabajo ni jubilación ni pensión.	0,30
Hogares con al menos un integrante sin cobertura exclusiva del sistema público de salud.	0,15
Hogares con un promedio de años de escolarización de la población de 18 años y más, menor a 7.	0,25
Hogares con un promedio de años de escolarización de la población de 18 años y más, mayor a 7 pero menor a 12.	0,10

* De acuerdo con el INDEC, «representa el cociente entre la cantidad total de personas del hogar y la cantidad total de habitaciones o piezas de que dispone el mismo (sin contar baño/s y cocina/s)».

** «Los materiales predominantes de los componentes constitutivos de la vivienda (pisos, paredes y techos) se evalúan y categorizan con relación a su solidez, resistencia y capacidad de aislamiento térmico, hidrófugo y sonoro. Se incluye asimismo la presencia de determinados detalles de terminación: cielorraso, revoque exterior y cubierta del piso. En consecuencia, se clasifica a las viviendas en:

1. **CALMAT I:** la vivienda presenta materiales resistentes y sólidos en todos los componentes constitutivos (pisos, paredes y techos) e incorpora todos los elementos de aislación y terminación.
2. **CALMAT II:** la vivienda presenta materiales resistentes y sólidos en todos los componentes constitutivos, pero le faltan elementos de aislación o terminación al menos en uno de estos.
3. **CALMAT III:** la vivienda presenta materiales resistentes y sólidos en todos los componentes constitutivos, pero le faltan elementos de aislación o terminación en todos estos, o bien, presenta techos de chapa de metal o fibrocemento u otros sin cielorraso, o paredes de chapa de metal o de fibrocemento.
4. **CALMAT IV:** la vivienda presenta materiales no resistentes al menos en uno de los componentes constitutivos, pero no en todos.
5. **CALMAT V:** la vivienda presenta materiales no resistentes en todos los componentes constitutivos».

Notas

1) En la estructura de ponderaciones, se le ha dado mayor importancia a la dimensión ocupacional (carga de dependencia de los perceptores de ingresos), dado que la vinculación de la población con el mercado de trabajo se convierte en un factor clave de la vulnerabilidad social, y los ingresos monetarios pueden modificar la situación de inclusión / exclusión social de forma más inmediata.

2) Quedan excluidos del procesamiento aquellos hogares que no tienen información en alguna de las variables involucradas en el procesamiento.

3) Dado que la finalidad del índice es distinguir territorialmente aquellos hogares que por sus características son más o menos vulnerables, los hogares que tienen servicio doméstico que reside en esas viviendas pueden hacer pesar características deficitarias a un hogar que muy probablemente no las tenga. Por ello, los indicadores han sido calculados excluyendo al servicio doméstico y sus familiares.

Metodología

Como se dijo anteriormente, el IVS es un índice ponderado, que asigna un valor a cada hogar en función de sus características. En este sentido, aquellos hogares que no cumplan ninguna condición de las definidas, asumirán el valor 0; los hogares que cumplan alguna de las condiciones asumirán la medida correspondiente a la ponderación de esa dimensión; en otros hogares, se podrán cumplir 2, 3 o 4 dimensiones, y las ponderaciones se sumarán; por último, están aquellos hogares en los que la vulnerabilidad se presenta en extremo, en las 5 dimensiones; estos asumirán el valor 1 en el índice.

De esta forma, los hogares quedan jerarquizados, y distinguidos –en diversa medida– según el «grado» de vulnerabilidad.

Forma de cálculo según el nivel de desagregación

Dado que el IVS es un índice que remite a una característica de los hogares, al desear calcularlo –por ejemplo, para un área geográfica determinada–, se debe obtener el promedio de IVS por área.

La fuente de información posibilita su cálculo para los siguientes niveles de desagregación:

- Provincia, Partido, Municipio.
- En el caso de la Ciudad de Buenos Aires, se obtiene por Distrito Escolar.
- Localidad, fracción y radio censal.

Otras posibilidades de cálculo

Es posible definir intervalos de vulnerabilidad y calcular el porcentaje de hogares que queda por debajo de cada umbral o al interior de cada grupo. Asimismo, es posible caracterizar a esos hogares en función de otras variables de corte.

Ventajas

- Como ya se mencionó, se puede calcular para diferentes niveles de desagregación y por diferentes variables de corte correspondientes a características de las personas, hogares y viviendas.
- No identifica situaciones dicotómicas, sino graduaciones, las cuales pueden luego agruparse para formar una clasificación de situaciones de riesgo o de vulnerabilidad.
- Se puede calcular con diversas fuentes de información, como encuestas de hogares.
- Se puede calcular en censos de población de otros países.

Limitaciones

- Al elaborarse con información censal, tiene las limitaciones de esa fuente de información. La principal limitación sería que se obtiene cada 10 años. Aunque, como se dijo anteriormente, puede elaborarse sobre la base de encuestas, pero afectando tal vez las posibilidades de desagregación geográfica.
- Como todo indicador, la falta de información para una unidad de análisis genera la imposibilidad de calcularlo para esa unidad.
- Al calcularse con el *software* REDATAM (dado que se disponía de la información en dicho formato), que no permite realizar análisis factorial, no se pudo construir una estructura de ponderación significativa y no arbitraria. Esta limitación puede ser salvada si se elaborara en encuestas de hogares con otro tipo de *software* de procesamiento.

Cita metodológica para ser incluida cuando se utilicen sus resultados

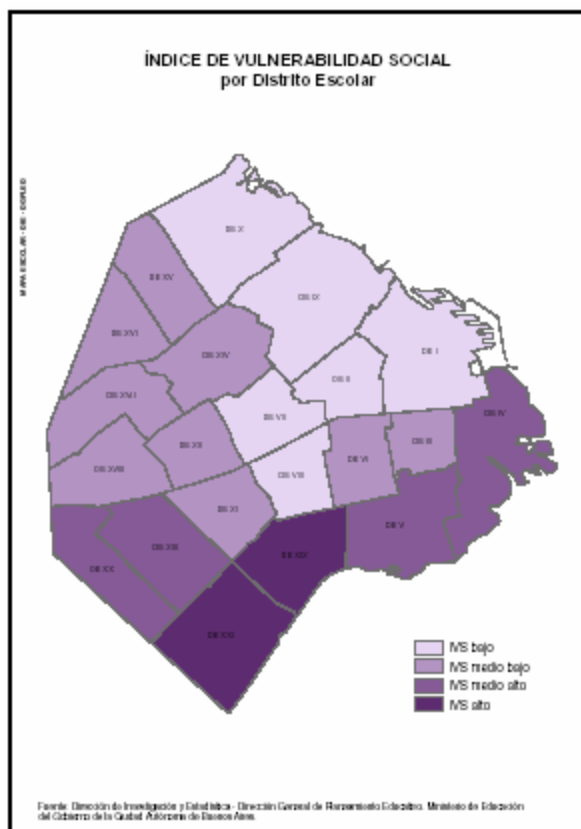
El IVS es un índice ponderado que asigna a cada hogar un puntaje en función de su condición frente a un conjunto de características. Cada una de las siguientes

dimensiones aporta un peso al puntaje total y puede subdividirse según la intensidad o profundidad del déficit:

- Hacinamiento (moderado o crítico).
- Material de la vivienda (déficit moderado o crítico).
- Carga de dependencia por jubilado (2 o más personas en hogares sin ocupados).
- Carga de dependencia por ocupado (5 o más personas en hogares sin jubilados).
- Hogares que no reciben ingresos por trabajo ni jubilación ni pensión.
- Hogares con al menos un integrante sin cobertura exclusiva del sistema público de salud.
- Hogares con un promedio de años de escolarización de la población de 18 años y más, menor a 7.
- Hogares con un promedio de años de escolarización de la población de 18 años y más, entre 7 y menos de 12.

Algunos resultados

Promedio del IVS y de los hogares considerados según el distrito escolar (CBA, 2001)



Distrito Escolar	Hogares	IVS
D.E. 1	90.815	0,12
D.E. 2	91.459	0,13
D.E. 3	47.033	0,18
D.E. 4	27.774	0,22
D.E. 5	27.426	0,26
D.E. 6	51.792	0,17
D.E. 7	55.619	0,13
D.E. 8	46.573	0,13
D.E. 9	87.487	0,11
D.E. 10	76.164	0,11
D.E. 11	31.711	0,17
D.E. 12	34.718	0,17
D.E. 13	32.051	0,22
D.E. 14	29.953	0,18
D.E. 15	32.914	0,15
D.E. 16	24.983	0,16
D.E. 17	37.683	0,15
D.E. 18	30.056	0,18
D.E. 19	25.181	0,35
D.E. 20	25.512	0,24
D.E. 21	20.652	0,30
Total y promedio CBA	927.556	0,16

Promedio del IVS y de los hogares considerados según el barrio (CBA, 2001)

Barrio	Hogares	Promedio IVS
47 Puerto Madero	129	0,062
05 Belgrano	46.277	0,098
21 Palermo	86.254	0,105
26 Recoleta	65.542	0,107
20 Núñez	17.724	0,108
11 Colegiales	19.015	0,111
08 Caballito	60.600	0,117
09 Coghlan	5.678	0,133
02 Almagro	48.026	0,139
27 Retiro	13.866	0,145
35 Villa del Parque	17.947	0,145
46 Villa Urquiza	27.159	0,146
30 San Nicolás	11.824	0,147
34 Villa Crespo	29.499	0,148
36 Villa Devoto	19.899	0,149
28 Saavedra	14.815	0,161
38 Villa Ortúzar	6.616	0,164
03 Balvanera	52.616	0,165
39 Villa Pueyrredón	11.325	0,168
01 Agronomía	9.872	0,168
33 Versalles	4.045	0,168
41 Villa Luro	9.549	0,168
23 Parque Chacabuco	16.532	0,168
37 Villa General Mitre	10.526	0,171
12 Chacarita	8.392	0,173
44 Villa Santa Rita	9.896	0,173
14 Floresta	11.809	0,174
31 San Telmo	8.773	0,175
32 Vélez Sársfield	10.528	0,176
29 San Cristóbal	16.071	0,176
07 Boedo	14.729	0,176
15 Liniers	13.102	0,180
18 Montserrat	15.403	0,181
17 Monte Castro	9.607	0,185
42 Villa Real	3.981	0,186
24 Parque Patricios	11.295	0,188
13 Flores	43.937	0,190
25 Paternal	5.531	0,204
10 Constitución	15.174	0,206
16 Mataderos	17.833	0,219
04 Barracas	21.329	0,242
43 Villa Riachuelo	3.860	0,242
22 Parque Avellaneda	14.221	0,246
06 Boca	13.172	0,258
19 Nueva Pompeya	15.898	0,302
40 Villa Lugano	27.983	0,307
45 Villa Soldati	9.557	0,377
48 Área Reserva Ecológica	140	0,550
Total y promedio CBA	927.556	0,162

Promedio del IVS por provincia (Argentina, 2001)

Provincia	Hogares	Promedio IVS
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	927.556	0,162
Tierra del Fuego	26.154	0,236
Santa Cruz	48.613	0,256
La Pampa	81.618	0,273
Córdoba	784.956	0,294
Santa Fe	780.767	0,308
Chubut	105.322	0,312
Neuquén	118.158	0,327
Buenos Aires	3.544.423	0,328
San Luis	92.106	0,330
La Rioja	56.893	0,334
Entre Ríos	280.393	0,347
Río Negro	143.113	0,348
Mendoza	367.301	0,351
Catamarca	64.945	0,379
San Juan	127.331	0,393
Tucumán	272.893	0,415
Jujuy	126.276	0,431
Misiones	218.197	0,440
Salta	214.979	0,447
Corrientes	205.253	0,449
Chaco	218.573	0,477
Santiago del Estero	157.382	0,486
Formosa	103.812	0,490
Total del país	9.067.014	0,329

Algunos controles realizados

Distribución del IVS y propuesta de categorización (CBA, 2001)

IVS	Hogares	%	Condición de IVS	IVS	Hogares	%	Condición de IVS
0,00	371.452	40,046	Sin IVS	0,55	43.011	4,637	Alto
0,10	153.693	16,570	Bajo	0,60	1.086	0,117	
0,15	76.497	8,247		0,65	6.323	0,682	
0,20	4.519	0,487		0,70	9.079	0,979	
0,25	109.989	11,858		0,75	963	0,104	
0,30	49.703	5,358		0,80	3.225	0,348	
0,35	12.893	1,390	Medio	0,85	1.008	0,109	
0,40	50.414	5,435		0,90	559	0,060	
0,45	26.561	2,864		0,95	710	0,077	
0,50	5.783	0,623	Alto	1,00	88	0,009	
Total	927.556	100		Total	927.556	100	

El IVS por condición de las NBI (CBA, 2001)

Condición de IVS	Condición de NBI		
	No cumple con ninguna condición	Cumple con alguna condición	Total
Sin vulnerabilidad	99,0	1,0	100,0
Baja	92,2	7,8	100,0
Media	83,9	16,1	100,0
Alta	70,3	29,7	100,0
Total	92,4	7,6	100,0

El cuadro anterior da cuenta de que casi el 100% de los hogares que han sido clasificados como «Sin vulnerabilidad» son hogares sin necesidades básicas insatisfechas (NBI). Esto da cuenta de que, a nivel agrupado, casi ningún hogar sin NBI fue identificado como vulnerable. Se trata del 40% del total de hogares, que corresponde al 43% de los hogares sin NBI.

Entre los hogares con baja vulnerabilidad, cerca del 92% no tiene NBI. Esto da cuenta de que el IVS detecta vulnerabilidad en contextos donde el NBI no refleja condiciones de vida deficitarias. Se trata del 39% de los hogares, que se corresponde con el 42% de los hogares sin NBI.

Con respecto a la vulnerabilidad media y alta, se trata de un 14% de los hogares de la Ciudad que no ha sido identificado como NBI; estos representan al 15% de los hogares no pobres.

En síntesis, ambos indicadores coinciden en que cerca del 40% de los hogares de la Ciudad no tienen condiciones de vida deficitarias (son hogares sin NBI y son hogares sin vulnerabilidad). Sin embargo, un 53% de los hogares de la Ciudad no tienen NBI, pero son vulnerables. Por último, existe un 8% de hogares con NBI en el universo de hogares considerados: prácticamente todos estos son vulnerables.

Mapa de la vulnerabilidad social en la ciudad de Buenos Aires

El mapa de la vulnerabilidad social en la ciudad de Buenos Aires busca ofrecer una herramienta para contextualizar los datos educativos en relación con la distribución geográfica de indicadores de vulnerabilidad social de la población. Se elaboró considerando los promedios del IVS de los hogares censados en cada radio censal, según los siguientes criterios:

- Para definir los intervalos, se consideró un criterio conceptual, asumiendo como primer corte el valor promedio de la ciudad (0,162). Ese valor se convierte, así, en el límite superior del grado «bajo» de vulnerabilidad.
- Se tomó el intervalo de 0,162 a 0,249 como un grado «medio» de vulnerabilidad de los hogares del radio, dado que expresan situaciones «moderadas» de vulnerabilidad según los indicadores considerados.
- Con el valor de 0,250, se marcó el inicio de las situaciones que pueden definirse como «críticas», ya sea porque alguno de los aspectos ponderados

alcanza un valor muy alto, ya sea porque existe una combinación de varios aspectos que hacen a la situación definida como vulnerable.

- Los radios censales que muestran promedios mayores a 0,3 se encuentran en la situación más crítica de vulnerabilidad de los hogares.

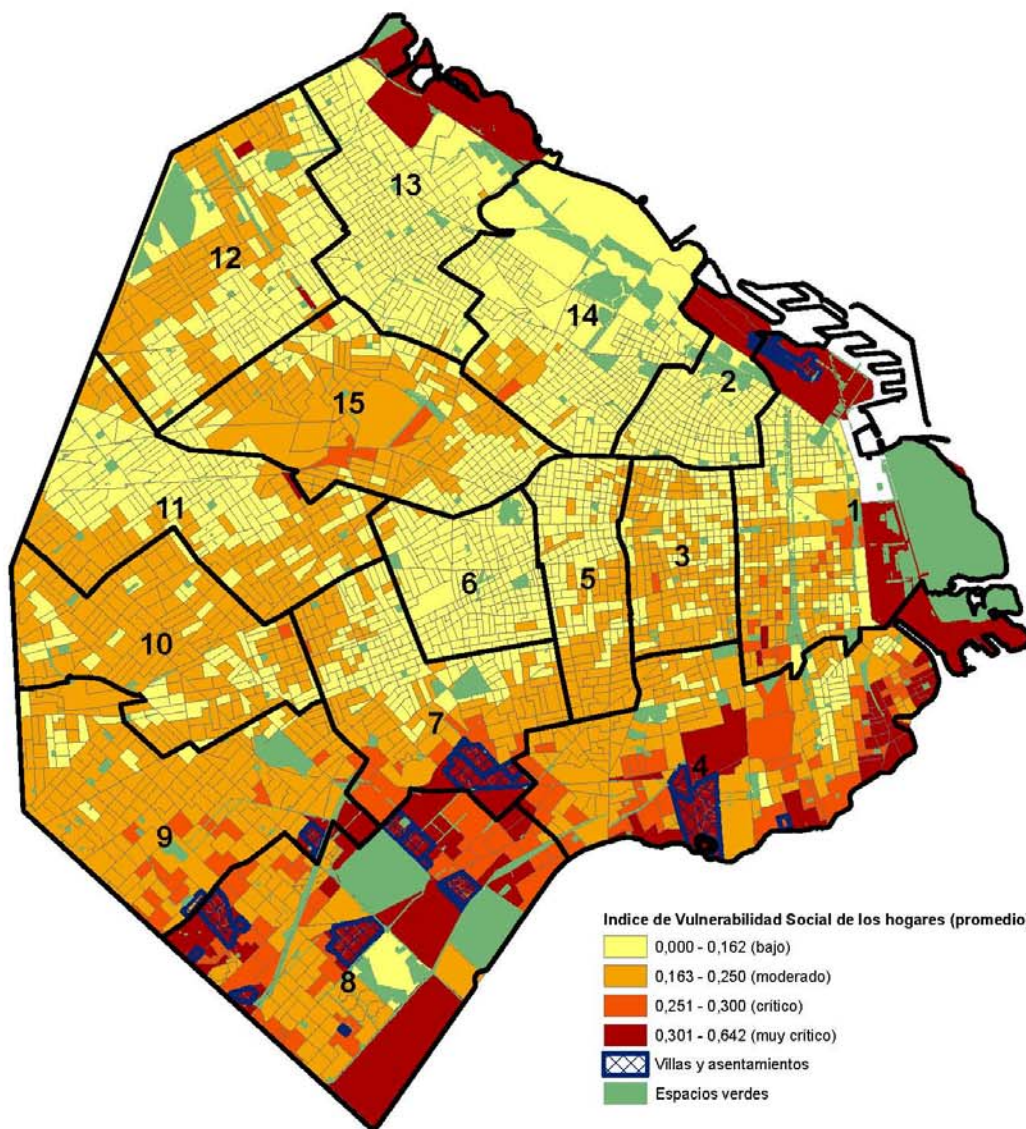
Distribución de la vulnerabilidad social en la ciudad de Buenos Aires

En líneas generales, se aprecia una concentración de los grados más críticos de vulnerabilidad social en la zona sur de la ciudad, especialmente en los territorios de las comunas 4, 8 y 9, linderas con el Riachuelo, donde se registran valores críticos y muy críticos en casi la totalidad de los radios censales. Esta zona de la ciudad se caracteriza por un patrón de asentamiento de población muy heterogéneo, donde se combinan grandes espacios no residenciales con núcleos habitacionales populares dispersos, con altas densidades de población. En las Comunas 4 y 8, se concentra también la mayor cantidad de villas de emergencia y de asentamientos precarios de la ciudad de Buenos Aires que, como puede observarse, coinciden en todos los casos con radios censales que registran niveles muy críticos de vulnerabilidad social.

Al norte de este sur de alta vulnerabilidad, puede observarse una franja de transición, que de este a oeste atraviesa las Comunas 1, 3, 5 y 7, siguiendo aproximadamente la traza de la Autopista 1, y al oeste se expande abarcando toda la Comuna 10 y el sur de la Comuna 11. La Comuna 7 es la que muestra los contrastes más notorios, ya que alberga en su zona sur la villa 1-11-14 (Bajo Flores), una de las más extensas y pobladas de la ciudad, con valores muy críticos de vulnerabilidad social.

El área norte de la ciudad muestra un patrón inverso, donde predominan los niveles más bajos de vulnerabilidad social en áreas extensas y homogéneas, como las que corresponden a las Comunas 2, 6, 13 y 14, en donde se intercalan zonas que registran índices de vulnerabilidad moderados, como en la Comuna 12 y en la Comuna 15. Sobre ese fondo de valores bajos y moderados, se observan en contraste ciertas «manchas» y enclaves que registran valores críticos y muy críticos, entre las cuales se reconocen algunas localizaciones precisas: el barrio Mitre en la Comuna 12; el asentamiento de Chacarita y varios terrenos adyacentes a la traza del ferrocarril San Martín, en la Comuna 15 y radios linderos; los asentamientos ubicados bajo el puente de Juan B. Justo en su intersección con la avenida Córdoba; el asentamiento de Ciudad Universitaria en Costanera Norte, que tiñe con valores muy críticos los radios censales de escasa población del nordeste de la Comuna 13; los predios donde se asientan las villas 31 y 31 bis, en Retiro, Comuna 1, y la Villa Rodrigo Bueno, asentada en la Reserva Ecológica de Costanera Sur, que identifica con valores muy críticos todo el radio censal donde se ubican las construcciones de Puerto Madero.

Mapa de la Vulnerabilidad Social en la Ciudad de Buenos Aires



Dimensiones que intervienen en el IVS

Hacinamiento (moderado o crítico).
Material de la vivienda (déficit moderado o crítico).
Carga de dependencia por jubilado (2 o más personas en hogares sin ocupados).
Carga de dependencia por ocupado (5 o más personas en hogares sin jubilados).
Hogares que no reciben ingresos por trabajo ni jubilación ni pensión.
Hogares con al menos un integrante sin cobertura exclusiva del sistema público de salud.
Hogares con un promedio de años de escolarización de la población de 18 años y más, menor a 7.
Hogares con un promedio de años de escolarización de la población de 18 años y más, entre 7 y menos de 12.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, INDEC.
Nota: Se excluyen los hogares sin información en alguna de las variables que definen el IVS.